



EXPERIENCIA ÚNICA

El océano se ilumina: Bioluminiscencia vuelve un espectáculo las costas de Guanaqueros y Tongoy

En las playas de estas localidades, este fenómeno inusual ha capturado el interés de cientos de personas que han llegado de distintos puntos para ser testigos de su belleza y capturar las mejores fotografías.

Un espectáculo visual sin precedentes ha sorprendido a residentes y turistas en las costas de la Región de Coquimbo. Durante las últimas noches, las bahías de Guanaqueros y Tongoy se han convertido en el escenario de un fenómeno de bioluminiscencia, donde las olas rompen en destellos de un azul eléctrico intenso, transformando el paisaje nocturno en una experiencia casi surrealista.

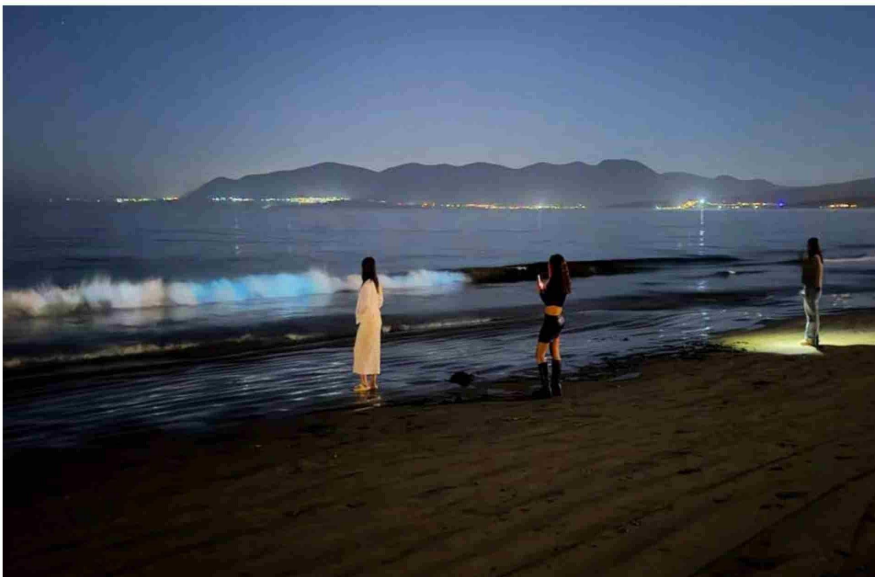
Este fenómeno, provocado por la alta concentración de microorganismos marinos —principalmente dinoflagelados— que emiten luz al ser perturbados por el movimiento del agua, ha generado también un flujo inusual de visitantes que buscan ser testigos del momento.

Durante las últimas semanas, son cientos los visitantes de la zona y de otros lugares de Chile y el mundo los que se han dado cita en estos balnearios en búsqueda de observar este espectáculo de la naturaleza y capturar la mejor fotografía.

Debido a este alto interés, un equipo de Diario El Día fue parte de esta experiencia nocturna, pudiendo captar las reacciones de los observadores.

Antonio Barrera, proveniente de México, relató que pudo ver la bioluminiscencia “y me pareció espectacular, nunca había visto algo así y de todas maneras lo recomendaría. Es algo genial, aunque haga frío”.

Por su parte, Susana Madina de La Serena, manifestó que se ha convertido en una tremenda experiencia. “Vinimos en familia a ver este espectáculo tan





bonito de la bioluminiscencia, que dicen se está viendo en Guanaqueros y en Tongoy. (...) Siempre nos gusta venir porque es un lugar muy familiar, seguro y tranquilo, con gente muy acogedora. Además, se puede disfrutar de mariscos frescos, caminar por la playa y recorrer los humedales cercanos, así que aprovechamos todo el fin de semana largo para quedarnos”.

Desde la vereda del comercio, Patricio Ramírez, trabajador del restaurant Paraíso del Mar, en Guanaqueros, manifestó que como sector sacan cuentas alegres gracias a este fenómeno. “Desde que comenzó ha sido muy positivo, porque ha llegado mucho turista, lo que para nosotros es clave, sobre todo considerando que en invierno la actividad suele ser más lenta”, precisó.

Coincidió en esta reflexión Octavio Muñoz, encargado de un puesto de ostiones vivos, en Tongoy, quien indicó que “se ha visto harta gente este fin de semana, ya que la bioluminiscencia también se está viendo en playa Socos y ha traído bastante público, con visitantes de distintas regiones”.

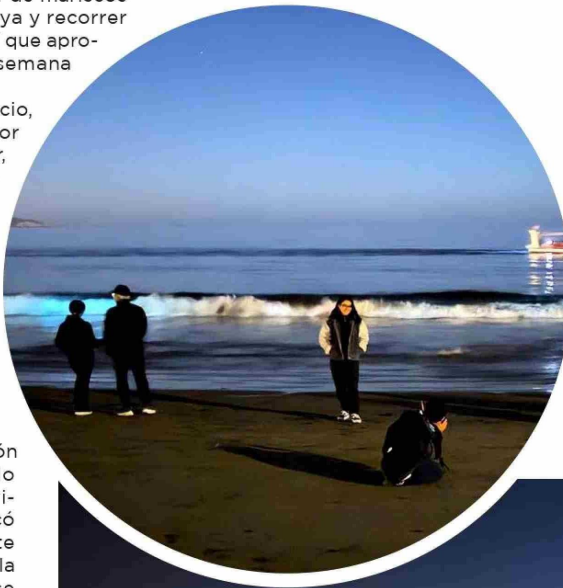
¿EN QUÉ CONSISTE?

Tras el inicio de este fenómeno que “iluminó” las aguas de dos de los principales balnearios de la zona, comenzaron las especulaciones de qué podría estar causando su presencia.

Al respecto, durante los últimos días se informó que este espectáculo natural se debe a la presencia de dinoflagelados, es decir, microorganismos unicelulares componentes clave del fitoplancton, que

habitualmente se encuentran en las aguas marinas del norte de Chile.

“Lo ocurrido en la bahía de Guanaqueros se debe a la presencia de dinoflagelados



del género *Gonyaulax*, que son habitantes comunes en el norte de Chile y que, debido a las condiciones ambientales favorables, proliferan en densidades generando el fenómeno de bioluminiscencia visible en la costa” explicó el doctor Gonzalo Álvarez Vergara, académico del Departamento de Acuicultura de la Facultad de Ciencias del Mar de la Universidad Católica del Norte (UCN).

El especialista detalló que, si bien este fenómeno no representa un riesgo directo para la salud humana, sí podría tener efectos adversos en el ecosistema marino. “Los dinoflagelados son organismos mixótrofos, es decir, pueden alimentarse de materia orgánica y realizar fotosíntesis. Durante el día producen oxígeno, pero en la noche consumen oxígeno al respirar. Si esta proliferación se mantiene, aumenta la densidad de células en el agua o se expande a otras bahías, podría disminuir los niveles de oxígeno disuelto en el agua hasta condiciones hipóxicas o incluso anóxicas, lo que afectaría a diversas especies marinas”, puntualizó.

Según lo señalado por el experto, entre los organismos que podrían verse impactados se encuentran las almejas, machas y jaibas, entre otros. Asimismo, en el ámbito de la acuicultura, podrían verse afectados cultivos locales como el ostión y la ostra japonesa, especialmente en zonas como Guanaqueros y Tongoy.

Por ello, investigadores de la Facultad de Ciencias del Mar se encuentran analizando muestras para obtener mayor información sobre la magnitud y evolución del fenómeno, con el fin de anticipar posibles impactos en el ecosistema marino de la zona.

“Si esta proliferación se mantiene, aumenta la densidad de células en el agua o se expande a otras bahías, podría disminuir los niveles de oxígeno disuelto en el agua hasta condiciones hipóxicas o incluso anóxicas, lo que afectaría a diversas especies marinas”, finalizó el académico.

